"Becas escolares de secundaria en el colegio Adele en Kara-TOGO 2023"

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

El colegio Adele en Kara es una de las primeras obras que las hermanas marianistas fundaron en Togo. Un colegio que brinda una educación de calidad no solo por su preocupación por el éxito de sus alumnos sino también por los valores y la educación integral de la persona que promueven.

Cada estudiante paga una cuota por su escolarización en este centro, si bien se da mucha flexibilidad y facilidad en los pagos, priorizando la realidad de cada alumno y alumna.

El colegio Adele apuesta decididamente por el desarrollo y empoderamiento de la mujer a través de la educación de las alumnas. Esta apuesta se concreta en la residencia para chicas que tienen en el propio recinto del colegio.

La necesidad que surge en este proyecto de 2023 es ofrecer becas escolares a una serie de estudiantes cuya situación familiar impide que tengan la posibilidad de pagar la cuota de escolarización.

Gracias al seguimiento y acompañamiento cercano que realizan las hermanas a las familias del entorno se garantiza que las becas llegan a las estudiantes que más las requieren.

UBICACIÓN Y CONTEXTO SOCIAL

Togo está situado en África Occidental, tiene aproximadamente 7 millones de habitantes, y según el informe del Indice de Desarrollo Humano (IDH) Togo se sitúa en la posición 162 de 188 países. Algunos datos a destacar son la esperanza media de vida (59,7 frente a 85,3 en España); solamente un 27% de la población tiene estudios de secundaria; con un PIB per capita de 479€ frente a 22.300€ en España. Todavía un 39% de la población de Togo vive por debajo del umbral de la pobreza (con menos de 1,25$ al día) y un 69% con menos de 2$ al día.

Este proyecto se lleva a cabo en Kara, situada a 420 km al norte de Lomé. Es la tercera ciudad más importante del país y su población llega a las 100.000 personas. En un entorno complejo y lleno de adversidades, este colegio es un auténtico generador de oportunidades y un espacio de esperanza para los jóvenes de Kara y alrededores.

A pesar de los esfuerzos realizados para la educación masiva de la población, al igual que en el resto del país, existe una alta tasa de fracaso escolar y en gran mayoría el colectivo femenino es el mas afectado. Causas como el embarazo adolescente, el matrimonio precoz o la atención en casa hacen que las niñas no tengan las mismas oportunidades que los niños para desarrollarse educativamente dentro de la sociedad togolesa.

SOCIO LOCAL

Uno de nuestros socios locales en el país son las Hermanas de María Inmaculada (FMI). Están presentes en Togo desde el año 1963, acompañando a la población con la que viven en su proceso de desarrollo, trabajando diferentes facetas respecto al acceso a las necesidades básicas.

Entre sus actividades que apoya Acción Marianista destacan los proyectos en educación (colegio y residencia de jóvenes en Kara, colegio en Tchébébé, residencia en Kpatchilé), dispensarios médicos (Kara, Tchébébé) y centro médico (Kpatchilé) y desarrollo comunitario (granja agropastoril en Kpatchilé, promoción de la mujer en Tchébébé).

Su presencia en el día a día de los proyectos es muy importante, ya que es la principal dedicación de las 39 hermanas (todas africanas) que componen las 4 comunidades.

OBJETIVOS

- Promover la educación a través del empoderamiento de la mujer en la ciudad de Kara, consiguiendo generar nuevas oportunidades y un impacto esperanzado en sus vidas.
- Continuar, con las becas escolares, apoyando a que cada estudiante pueda asistir a clase y seguir su proceso educativo.

ÁMBITO EN DESARROLLO

Queremos que los niños y niñas sigan ejerciendo su derecho a estudiar y a formarse como personas. En el caso del colegio Adele brindamos 30 becas escolares para que no haya impedimentos materiales a la hora de seguir con los estudios.

DESTINATARIOS

Los destinatarios directos del proyecto son 30 estudiantes en total: 20 niñas y 10 niños.

Los beneficiarios indirectos serían las familias de las estudiantes. Normalmente son alumnos cuyas familias se encuentran en estados de vulnerabilidad y con muy escasos recursos económicos, lo que les hace plantearse que sus hijos (y aún más sus hijas) abandonen los estudios.